



**Adiós, Hermano...**

Firmaba algunos de sus escritos con el pseudónimo "Dimas Corabia". Escritores bromistas llamaban, in illo tempore, al diario y pedían hablar con "la señora Dimas Corabia", pero no era una señora. Al revés, era muy hombre. Lo aseguran cronistas que compartieron su vida y lloraron su muerte.

Se llamaba Hugo Goldsack Blanco.

Maestro de la palabra y del buen humor. Un guía que impartía cátedra incluso desde el Café Ricci, en la rancia esquina de Bandera con Huérfanos, hoy, ay, también desaparecido.

Guillermo Vivado lo recuerda como un espíritu inquieto. "Una vez salió a dar una vuelta por Panamá, según di-



jo, y regresó después de vivir varios años en diferentes países, especialmente en España".

De España volvió sin el vicio del cigarrillo. Un día, en el mismo Ricci, Hugo Goldsack me contó: "Cuando dejé de fumar, empecé a comer más y descubrí, hermano por Dios, que tenía mejillas..."

De generoso ingenio, Hugo Goldsack creaba citas y frases célebres con gran facilidad. Cogemos una al azar. En el libro "Lejano Oeste", Luis Sánchez Latorre hace recuerdos del barrio Yungay y Matucana. A juicio de Goldsack "no era la ciudad venida a menos; era el campo venido a más..."

Un maestro sin igual. Adiós, hermano.

Mentessana

Corrección: Vivado

1869

Los conceptos de los columnistas representan su propio pensamiento y son de su exclusiva responsabilidad

## Adiós, hermano -- [artículo] Mentessana.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Mentessana

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

### FORMATO

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Adiós, hermano -- [artículo] Mentessana.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile